



Una vida de libro

L. Regino Mateo del Peral y Juan José Asenjo Hita son los autores de la obra «Historia de la Librería Felipa y de la calle de los Libreros de Madrid»

Castellana sin ambiciones materiales, este símbolo de Madrid prestaba volúmenes a estudiantes sin recursos

La Felipa, una librería de antaño con carisma

L. REGINO MATEO DEL PERAL/ JUAN JOSÉ ASENJO HITA MADRID

Rememorar la figura de Felipa, aquella insigne librería alcañalera, que fue un símbolo para sucesivas generaciones de estudiantes en la segunda mitad del siglo XX, supone un referente fundamental para todos los amantes del mundo de los libros. Felipa nació en Loranca de Tajuña (Guadalajara), el 6 de junio de 1911, aunque su familia era originaria de Yélamos de Arriba (Guadalajara), donde pasó sus primeros años. Sus padres, Juan y Matea, fallecieron muy jóvenes, siendo su hija mayor, Juliana, nacida el 6 de junio de 1899, la que se hizo cargo de sus cuatro hermanos: María Jesús, Escolástica, Felipa y Leandro. El 25 de abril de 2002 falleció Felipa, siendo enterrada en Yélamos de Arriba junto a su hermana mayor, Juliana Polo.

En Madrid desde que Felipa era muñeca tuvo la fortuna de ser acogida por doña Pepita, una persona culta con una preparación no habitual para las mujeres de su época. Doña Pepita, además de comenzar la carrera de Derecho, fue maestra, radiotelegrafista y profesora de sordomudos. Acogió a varias dependientes, a las que enseñó cómo gestionar las librerías de las que posteriormente serían propietarias, como acaeció con Felipa.

Felipa, como buena castellana, era de una gran austeridad, carente de am-

biciones materiales, altruista, especialmente con aquellos clientes o estudiantes que conocía que se hallaban en dificultades económicas, prestándoles los libros que precisaban para que pudieran examinarse o en regalar bocadillos a aquellos que se encontraban en apuros. Por ello, su tienda era cita obligada para determinados colectivos, como estudiantes, proveedores y editoriales, con los que siempre mantuvo una excelente relación.

Obras de caridad

Felipa inició su trabajo con la compraventa de libros. Adquiría libros usados y tenía unas dotes especiales para saber arreglarlos, como si fuera un encuadernador. Posteriormente, empezó a comprar libros nuevos. Su fama fue de tal magnitud que recibió correspondencia de todo el país. Al comienzo de curso se formaban ya largas filas de estudiantes ante su tienda.

Otra de las cualidades que la caracterizaban era su tendencia a realizar obras de caridad. Su buena disposición e inteligencia fueron factores que enseguida favorecieron su proyección y el éxito de su negocio, cuando ya se instaló como propietaria en la calle de Libreros, 16. De talante cordial pero, al mismo tiempo, si la ocasión lo propiciaba, sabía ser cortante muy directa; ya que, sin ambages ni rodeos, no reparaba en decir la verdad o en manifestar lo que pensaba cuando observaba que alguien se hacía el remolón o in-

tentaba hacer alguna trastada, con frases que se leían en los estantes como: «Esas manos que te veo» (para preservar sus libros), o cuando regateabas con ella el precio de un determinado libro te decía: «Si te haces de miel, te comerán las moscas». Otra de las frases enmarcadas que se observaban en el local era la de «Si no tienes que/hacer nada/no lo vengas a/hacer aquí», con el objetivo de evitar que se acercaran aquellos que no tenían nada que hacer y que entorpecían la marcha del negocio. Otro de los textos que se podían contemplar en Felipa era el regalado a la misma por los componentes de la tuna que dice: «A Felipa/Nuestra encantadora amiga/y colaboradora/como recuerdo/de la noche del/24 de octubre 1959/La Tuna Universitaria/de Madrid/ Escuela Social/Los Chicos de la Tuna».

Este resumen se enriquece con los homenajes que en los últimos años se han rendido a la figura de Felipa, que se iniciaron como consecuencia de un encuentro casual entre L. Regino Mateo del Peral y Juan José Asenjo Hita. En ese encuentro L. Regino tuvo la iniciativa como colaborador de la «Revista Madrid Histórico» de publicar un artículo sobre Felipa en noviembre/diciembre de 2013 (nº 48) de gran interés, por abordar el tema de Felipa. Propició que se celebraran tres charlas -coloquios en dos renombradas bibliotecas madrileñas, las de Manuel Alvar y Eugenio Trias y el Centro Cultural Municipal Buenavista-. Sobre el mismo tema se publicaron otros artículos, entre otros, el del «Mundo Cantabria» del 2 de diciembre del 2013.

Gentileza

Felipa mostró una precocidad poco común en esa actividad tan compleja de las librerías. Tenía la gentileza, al realizar los pedidos de libros, de adjuntar una carta redactada de su puño y letra en la que mostraba su agradecimiento a todos los proveedores, y también la cortesía de contestar personalmente a todos los que se dirigían a ella.

La calle de los Libreros de nuestra ciudad fue uno de los principales focos donde se hallaban numerosas librerías, al igual que la de San Bernardo. Tuve la suerte de cursar mis estudios universitarios en el antiguo «Caserón» de San Bernardo, sede de la Universidad Central, lo que me facilitó, dada su proximidad, desplazarme a la calle de los Libreros, donde pude contemplar y formar parte en repetidas ocasiones de las largas colas que se formaban para la adquisición de los libros en el establecimiento de Felipa, situado en el número 16.

Cuando el negocio de Felipa experimentó un notorio auge, sus sobrinos Ángel, José y Juan se incorporaron al

negocio como empleados de Felipa, quienes demostraron en todo momento su eficacia y competencia, desempeñando diversas tareas, no solo de despacho al público sino también realizando otras labores complementarias de apoyo. De sus sobrinos el único que actualmente vive es José, quien ha tenido la suerte de que uno de sus hijos (sobrino-nieto de Felipa), Juan José Asenjo Hita, haya continuado el negocio familiar, aunque su establecimiento esté situado en la calle Pilar de Zaragoza, 37; pero Juanjo prosigue con gran entusiasmo y eficacia esa actividad de librero y distribuidor.

Este resumen se enriquece con los homenajes que en los últimos años se han rendido a la figura de Felipa, que se iniciaron como consecuencia de un encuentro casual entre L. Regino Mateo del Peral y Juan José Asenjo Hita. En ese encuentro L. Regino tuvo la iniciativa como colaborador de la «Revista Madrid Histórico» de publicar un artículo sobre Felipa en noviembre/diciembre de 2013 (nº 48) de gran interés, por abordar el tema de Felipa. Propició que se celebraran tres charlas -coloquios en dos renombradas bibliotecas madrileñas, las de Manuel Alvar y Eugenio Trias y el Centro Cultural Municipal Buenavista-. Sobre el mismo tema se publicaron otros artículos, entre otros, el del «Mundo Cantabria» del 2 de diciembre del 2013.

Finalmente, se optó por la publicación de un libro que Juan José sugirió a L. Regino sobre la «Historia de la Librería Felipa y de la calle de los Libreros de Madrid», dirigida y coordinada por L. Regino Mateo del Peral, con la inestimable colaboración de Juan José Asenjo Hita y que ya va por la 6ª edición; en él colaboran diversos autores que enriquecen el contenido del libro. Cabe resaltar el prólogo, redactado por el exalcalde de Madrid Don José María Álvarez del Manzano y López del Hierro.



Largas colas. Los estudiantes universitarios se arremolinaban a las puertas de la librería de Felipa

Los empleos artesanales van desapareciendo en la ciudad

Cuando el negocio era poesía

ÁNGEL ANTONIO HERRERA



Comprobamos, no sin nostalgia, que prosperan últimamente ciertos oficios de auge digital, casi todos bajo nombre en inglés, desde community manager hacia arriba, o hacia abajo, lo que quiere decir que están viviendo olvido, o ruina, los oficios de artesanía, que son no ya de época analógica, sino anterior. No nos referimos sólo a los empleos manuales. Nos referimos a aquellas dedicaciones íntimas de esmero y minucia, donde el artesano es un cruce de artista y amigo.

Felipa, personaje extraordinario de un Madrid ya museal, vivió en la devoción del libro, y lo mismo reencuadraba un ejemplar alicaído que aconsejaba a los estudiantes sobre unos títulos, o bien sobre otros. Conocía el paño, y estimaba el trato. Felipa, así, prorroga y prestigia un linaje de gentes de vocación que ya no existen, una genealogía de devotos del objeto, sea libro el objeto, o cosa distinta, donde la mercancía, en fin, es siempre un material sagrado, y los clientes son siempre un vecino de sensibilidades.

Felipa tuvo nido de acogida, en la calle Libreros, que luego fue una calle damnificada por las obras de remodelación de la Gran Vía, como tantas otras. Se la llevaron por delante, más algún cabaret y alguna

vinatería. Lo de Felipa no fue una librería más, sino un mostrador de afectos, que es lo que también han sido otros establecimientos de artesanías diversas, desde tiendas de perfume, juguetes o discos, por esa zonas, u otras. A Felipa, como a tantos otros poetas de su negocio, o negocios similares, les ha pasado lo que a la Gran Vía, que ya es otra Gran Vía.

Donde hubo un cine, hoy venden calzoncillos para futbolistas. Donde hubo una tienda de muñecas, que también era un sanatorio de muñecas, hoy venden móviles japoneses. Donde hubo un local librero, y me cuido de decir librería, hoy venden televisiones del tamaño de un telón de los que también hubo por la zona, porque hasta teatros tuvo la Gran Vía.

Es faena casi imposible el encontrar, hoy, una zurcidora en Madrid, un ebanista, un encuadernador, o un deshollinador, alguien que no sólo te arregla una levita de los ochenta o las obras completas de Lorca, edición en cuero, sino que te da tertulia de tarde memorable. Tenemos todavía cosas que llevarles a todas estas gentes desaparecidas, o en extinción. O sea que las cosas no las llevamos a ningún sitio. Se acabaron aquellos tiempos de maravilla, cuando el negocio no era negocio sino poesía.

LA CASA DE SUS SUEÑOS EXISTE Y LA TIENE GILMAR.

COMPRUÉBELO EN NUESTRA WEB, EN NUESTRO TELÉFONO O ENTRANDO EN CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS.

Elijas la opción que elijas contarás con el mejor equipo de profesionales y los 30 años de experiencia de Gilmar para hacer sus sueños realidad.

GILMAR.es

llámenos
902 121 900

gilmar.es



Barbour.

VEN A CONOCER NUESTRA
NUEVA COLECCIÓN A/W 15-16

LIFESTYLE FLAGSHIP STORE

Jorge Juan 5 - Madrid

Tlf. 91 575 71 10

barbour.jorgejuan@ogozato.com
SHOP ONLINE - www.LikeToBuy.es